



Estas papeleras se colocan por su funcionalidad y resistencia

Mantener una ciudad como L'Hospitalet no es cosa fácil ni barata. En sus más de 12 km² se encuentran centenares de calles y parques con mobiliario urbano, alumbrado y otros servicios que deben mantenerse al día para ser útiles. La administración ha de renovarlos periódicamente, pero los ciudadanos también debemos conservarlos por interés de todos

CRISTINA SÁNCHEZ

El mobiliario urbano y, en general, los servicios instalados en la vía pública son básicos en una ciudad. Alumbrado, papeleras, fuentes, bancos públicos... para el uso ciudadano. Pero ¿qué ocurre cuando, por el mal uso que algunos dan a estos servicios, se deterioran y acaban por quedar inutilizados? La primera consecuencia es evidente, la ciudad pierde calidad de vida. La segunda, lógica, hay que reponer el desperfecto y aumentar la inversión para renovar los servicios fuera de uso.

Afortunadamente, cada vez son más los ciudadanos que consideran que mantener la ciudad debe ser una responsabilidad

compartida entre la administración y los ciudadanos, y las casi 10.000 adhesiones al proyecto *L'Hospitalet por el civismo* son buena muestra de ello. El teniente de alcalde de Obras y Disciplina urbanística, José Antonio Molina, afirma que "el esfuerzo que realiza la ciudad por mantener y mejorar su mobiliario y alumbrado debe mover a la reflexión para erradicar los malos usos que perjudican la calidad de vida en el municipio".

Para hacerse una idea de lo que cuesta mantener estos servicios básicos en nuestras calles sólo hace falta echar un vistazo a algunos datos sobre el mobiliario urbano de L'Hospitalet y su conservación. En los últimos tres años se han renovado 1.300 bancos públi-



Los bancos públicos, como los instalados en la plaza del Ayuntamiento, tienen un diseño más accesible para las personas con problemas de movilidad

En los tres últimos años se han renovado 1.300 bancos públicos y unas 1.350 papeleras

cos, 1.350 papeleras y 25 fuentes en calles y plazas, sin contar los que se han instalado en espacios de nueva creación.

Modelos más funcionales, cómodos y resistentes

La renovación del mobiliario urbano no se ha limitado sólo a reponer un elemento por otro. En el caso de bancos públicos y papeleras se ha estudiado el mejor modelo para un uso más cómodo. Por ejemplo, el banco tradicional se está sustituyendo por otro modelo con la banqueta más elevada y el respaldo más recto para facilitar su uso a las personas con problemas de movilidad. En papeleras, se ha optado por las adosadas a la pa-

red, de característico color verde, y por el modelo 'cesto' que se instala sobre la acera, por su funcionalidad y materiales más resistentes. Mantener sólo las papeleras de pared, es decir, vaciarlas, repintarlas y volver a ajustarlas al soporte, cuesta aproximadamente 4 millones y medio cada año.

En los espacios de nueva urbanización se han destinado desde 1995 casi 200 millones a mobiliario urbano, a razón de un 4% del presupuesto global de remodelación de una calle y de un 8% en caso de parques y plazas. En las zonas verdes de la ciudad también se han puesto al día los juegos infantiles y el mobiliario en general, instalando nuevos elementos por valor de 63 millones de pesetas en

EL APUNTE

Más alumbrado público, más ecológico y más económico

L'Hospitalet ha realizado en los últimos años un importante esfuerzo para ahorrar energía en su alumbrado público y reducir la contaminación lumínica sin menoscabo de la eficacia del servicio. A través de diversas actuaciones de mantenimiento y con la implantación de nuevos sistemas para optimizar el encendido y el apagado de las farolas, el número de averías en el sistema de alumbrado público se ha reducido a la mitad y el consumo ha disminuido en un 15%, lo que supone unos 30 millones de pesetas anuales.

En los últimos 3 años, se han renovado 2.000 puntos de luz, se han cambiado 20 kilómetros de líneas eléctricas, se ha sustituido 11.000 lámparas, y se ha actuado en los cuadros eléctricos que controlan el alumbrado público para optimizar los encendidos y apagados. También se han colocado 20 estabilizadores para disminuir los consumos energéticos. Para ello, el municipio cuenta con una brigada especial, apoyada por escuelas taller, y con un servicio de radio conectado a los servicios municipales para subsanar las averías.

Una de las primeras medidas que se aplicaron en la ciudad fue la sustitución de las lámparas de vapor de mercurio por las de sodio. Son las que emiten luz amarilla sin que por ello reduzcan la visibilidad. Estas lámparas disminuyen en un 40% el consumo energético de cada farola y su duración dobla la vida de las de mercurio.

Células y controles inteligentes para disminuir el consumo eléctrico

También se ha procedido a instalar células fotovoltaicas reguladas con relojes astronómicos para regular el encendido y apagado de los puntos de luz en función del crepúsculo y del amanecer. "Estas células —explica el teniente de alcalde de Obras y Disciplina Urbanística, José Antonio Molina— son cuatro veces más precisas que las ordinarias. Además —continúa—, L'Hospitalet ha empezado a implantar controles inteligentes para el alumbrado, también regulados con relojes astronómicos, que son capaces de garantizar un consumo estable equilibrando las subidas de tensión que suelen producirse. También reducen la intensidad de luz durante la madrugada".



Alumbrado público en el nuevo Parque de Bellvitge

Actualmente, funcionan 15 controles inteligentes de luz y en breve se pondrán en marcha otros cuatro más. La inversión en su compra e instalación se amortiza en sólo dos años por la reducción de consumo energético que facilitan.

La última medida puesta en práctica para disminuir la contaminación lumínica en la ciudad es la instalación de luminarias (globos o pantallas) con elementos que garantizan un porcentaje mínimo de contaminación lumínica, evitando que se disperse la luz y se desperdicie energía. "En España —aclara Molina— no existen prácticamente modelos de luminaria adecuados a la recomendación ULOR (Upward Light Output Ratio) de la Unión Europea, pero ya hemos empezado a instalar algunos. Esta recomendación, que no norma, plantea que la emisión luminosa hacia el cielo no sea superior al 2%".

El teniente de alcalde afirma que con estas medidas "se está haciendo un esfuerzo por optimizar los recursos con un criterio ecológico que además nos permite instalar nuevos puntos de luz, en los que se han invertido 325 millones en los últimos tres años". Como muestra, un último dato, la factura del alumbrado público en L'Hospitalet alcanza una media anual de 200 millones.

El gasto de energía eléctrica en las calles de la ciudad se ha reducido en un 15 por ciento

los dos últimos años que incluyen 14 papeleras especiales para excrementos de animales. La Brigada municipal de Parques y Jardines se encarga de mantener el mobiliario en estas zonas con un presupuesto que en 1998 se aproxima a los 11 millones de pesetas.

En los últimos años, según comenta David Pérez, teniente de alcalde de Medio Ambiente y Servicios, "se aprecia un cambio de comportamiento en la ciudadanía. El destrozo del mobiliario y los juegos infantiles en los parques ha desaparecido y el mantenimiento se limita a repintar o ajustar la pieza. Además, un mobiliario bonito y en buen estado se deteriora menos que uno que haya sido víctima de un mal uso", concluye.